

Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL,
con ocasión de la visita del Doctor Akio HOSONO,
CEPAL, 9 de abril de 2009

Señor Embajador del Japón, Wataru Hayashi,
Honorable Señor Senador Carlos Bianchi Vicepresidente del Senado de Chile
Señor Subsecretario de la Presidencia, Edgardo Riveros
Señor Embajador de Costa Rica en Chile, Jan Ruge
Señor Embajador de México en Chile. Mario Leal
Señora Embajadora de Suecia en Chile, Eva Zetterberg
Señor Diego Velasco, Sub Director del Departamento de Asia Pacífico del Ministerio de
Relaciones de Exteriores de Chile
Estimados miembros del cuerpo diplomático,
Estimados amigos y colegas que nos acompañan.

En primer lugar deseo darles a ustedes la más cordial bienvenida a nuestra casa,
la CEPAL.

Con gran satisfacción, me complace saludar al doctor Akio Hosono, nuestro
conferencista en la mañana de hoy y quien fuera funcionario de la CEPAL desde 1964
hasta 1976 en los temas de comercio y desarrollo. Doctor Hosono, sea bienvenido de
regreso, aunque sea por un par de horas, a la casa de las Naciones Unidas en América
Latina y el Caribe, su casa.

Quiero también saludar al señor Wataru Hayashi, Embajador del Japón en Chile y
actor importante de esta iniciativa, la que nos permitirá conocer de manera directa cual es
la visión estratégica que Japón está otorgándole a su accionar público en materia de

cambio climático, con el amplio concurso de sus entes de gobierno, empresas y ciudadanía.

Si me permiten, quisiera llamar la atención sobre algunos aspectos que considero relevantes en materia de cambio climático, tema que hoy constituye uno de los ejes centrales del trabajo de las Naciones Unidas, y que cuenta con una especial y sensible relevancia para nuestra región.

El primero está vinculado a la crisis financiera internacional que estamos sobrellevando. El mundo entero está fijando su atención en las reacciones de los países ante la misma, especialmente de los países centrales, y como están haciendo compatibles estas urgencias con otras importantes responsabilidades de los Estados.

Frente a la crisis financiera, los países de nuestra región han intentado responder con importantes paquetes de medidas contra-cíclicas que van desde acciones de política monetaria, fiscal, sectorial y social y especialmente las de carácter fiscal, que buscan la reactivación mediante el gasto y la obra pública, protegiendo a los grupos más vulnerables.

Sin embargo, vemos todavía con preocupación, ante la urgencia y necesidad de tomar acciones, que estas medidas se alejen de un principio de cordura elemental *“más desarrollo para hoy pero también menos emisiones de carbono para el mañana”*.

En este marco, surgen preguntas esenciales: Cómo lograr que esta crisis no opaque la gravedad y urgencia de actuar a tiempo y adecuadamente frente al cambio climático? Cómo evitar la tentación de atender una en detrimento de la otra?

La crisis financiera y productiva que ahora afecta a todos, países desarrollados y países en vías de desarrollo, se fue gestando en la postergación de medidas como la regulación del sector financiero, del riesgo y de los flujos de capital financiero. Y en el caso de la crisis climática una postergación de la acción puede ser de graves

consecuencias, pero en especial para las regiones y para los países que son más vulnerables, tal como es la situación peculiar de América Latina y en especial, sus estados insulares en desarrollo.

El segundo aspecto que quiero recordar es que estamos en un año crucial donde importantísimas negociaciones se están desarrollando y culminarán en diciembre en Copenhague, con el establecimiento de compromisos que permitan enfrentar adecuadamente la crisis climática.

Recordemos que bajo la Convención Marco de Cambio Climático, se negoció el acuerdo para crear metas y plazos de cumplimiento en el combate al calentamiento global que culminó con la entrada en vigor del Protocolo de Kyoto en febrero de 2005. En dicha ocasión Japón comprometió un 5 % de reducción con respecto a 1990. Hoy, a la luz de una mayor certeza científica, Japón lidera las iniciativas más ambiciosas en torno a reducir las emisiones de los gases efecto invernadero sin comprometer sus niveles de bienestar y desarrollo.

Sabemos que los desafíos son complejos, pues apuntan al corazón mismo de los patrones de producción y consumo, tan dependientes de los combustibles fósiles y del cambio del uso del suelo.

Hubo quienes alertaron de la crisis financiera como ahora hay quienes están alertando de la urgencia de actuar para reducir los gases de efecto invernadero. No podemos detener nuestros esfuerzos para estabilizar las emisiones de gases efecto invernadero en las próximas décadas en los niveles propuestos por el Panel Intergubernamental de Expertos de Cambio Climático en alrededor de 450 y 500 partes por millón.

Por ello, un consenso universal en torno a nuevos compromisos para reducir los gases de efecto invernadero en Copenhague es impostergable.

En una reciente publicación de la CEPAL “*Cambio Climático y Desarrollo en América Latina y el Caribe. Una Reseña*”, señalamos que el cambio climático tiene

consecuencias muy parecidas a las que acabamos de vivir producto de una brusca alza de los precios de los alimentos y los combustibles fósiles. Y que la estabilidad de las finanzas públicas y la disponibilidad de divisas se cuentan entre las víctimas potenciales del cambio climático, una vez que se desplieguen los encadenamientos que van de los impactos físicos a los económicos. Por ello, cuanto mejor preparados se encuentren los equipos económicos de los gobiernos de la región, menores serán las presiones imprevistas sobre el gasto y las pérdidas recaudatorias y mayor la gobernabilidad económica de los países frente a los efectos del cambio climático.

Estimados amigos

Japón históricamente ha mostrado una valiosa voluntad de cooperación y responsabilidad frente a los desafíos que impone el cambio climático. Hoy en su presentación el Doctor Hosono abordara el complejo tema del uso de la energía. Sobre ello, sostenemos que América Latina y el Caribe deben lograr un aumento sensible de su eficiencia en el uso de la energía y para ello se requiere construir una visión integral de la política energética que pueda hacer frente a un variado conjunto de objetivos. Por ello CEPAL propone elaborar esta agenda de política energética regional de corto y mediano plazo sobre la base de los siguientes cuatro ejes: mejorar la seguridad energética, promover el ahorro y uso eficiente de la energía, diversificar las fuentes de la matriz energética y fomentar la equidad social en el acceso y consumo de energía.

En América Latina y el Caribe las condiciones para la implementación de una agresiva política de eficiencia energética deberá apoyarse en la experiencia internacional, en lo que respecta a la adopción de la institucionalidad requerida y a los instrumentos y medidas que respondan más adecuadamente a las realidades nacionales.

Complementariamente, la región deberá aprovechar las posibilidades que abre el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kyoto como instrumento de flexibilidad y que todavía puede explorar a fondo el potencial de los programas de

Eficiencia Energética. Por ello las experiencias que el Profesor Hosono expondrá sobre Japón son del mayor interés para nosotros.

La propuesta Cool Earth 50 de Japón propone un mecanismo para reducir emisiones en un marco de cooperación internacional mediante la asistencia a los países en desarrollo, y con un nuevo mecanismo financiero para apoyarlo.

Por todo lo anterior resulta de extraordinario interés la Conferencia que el profesor Akio Hosono nos brindará.

Por último deseo saludar a Fernando Farias, especialista del Departamento de Estudios de la Unidad de Cambio Climático de la Comisión Nacional del Medio Ambiente de Chile – CONAMA y el señor Joseluis Samaniego, Director de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la CEPAL, quienes una vez finalizada la presentación del doctor Hosono verterán comentarios sobre la misma. Posteriormente, esperamos que se dé un espacio para algunas preguntas de parte del público presente.

Sin más, le doy la palabra al doctor Akio Hosono.